

CITESA. AMARILLO Y MARRÓN.

CITESA, la legendaria fábrica de teléfonos de Málaga comenzó a funcionar en el año 1964. Tuvo muchos problemas para reclutar al personal por la falta de formación, no ya profesional, sino de cultura básica, de los operarios. Tuvieron que ingresar de golpe cientos de personas y Málaga no era el País Vasco precisamente.

He aquí una anécdota verídica ocurrida en aquellos primeros años.

En la cadena de cableado de teléfonos, los operarios tenían un plano que les indicaba los cables y dónde debía ir conectado cada uno. Los cables estaban identificados en el dibujo por el color de su cubierta con el acrónimo del color: RO para el cable rojo, AZ para el azul, etc.

El inspector que verificaba la operación al final de la cadena detecta que un operario equivocaba siempre las conexiones de los cables amarillo y marrón, intercambiando la conexión entre ellos.

Cuando hablan con el operario para que se fije, éste dice muy serio que lo hacía bien, como estaba en el plano. << Mire usted, el MA, “**marillo**”, aquí y el AM, “**amarrón**”, en esta otra conexión >>.

Nota. No quiero menospreciar con esta anécdota a los operarios de aquellos primeros años. Fue ejemplar el trabajo que desarrollaron, siendo contribuyentes imprescindibles para situar a CITESA entre las empresas punteras no sólo de España, sino con renombre en el exterior.

Y la falta de personal cualificado inicial tuvo un efecto benefactor. CITESA valoró la importancia de la formación continua del personal. CITESA se ha caracterizado por la permanente actividad formativa a sus operarios y, posteriormente a sus mandos y directivos. Una formación muy práctica, muy “*on the job*”.

Doy fe de ello. Yo la “sufrí en mis carnes” y estaré eternamente agradecido por ello.

José Luis Casado
Agosto, 2021